

HELENA PIMENTA:

"En Rentería hemos aprendido a escuchar al público"

Roberto Herrero

Su nombre y el de la compañía Ur cuenta con un enorme reconocimiento en el teatro español. Helena Pimenta, salmantina, lleva media vida viviendo en el País Vasco y trabajando en Rentería, adonde llegó como profesora del Instituto para más tarde quemar sus naves de enseñante por las de directora teatral. Con Ur ha conseguido el mayor éxito que hasta el momento ha protagonizado una compañía vasca tanto dentro de la geografía peninsular como fuera. Sus adaptaciones de la obras de Shakespeare, *Sueño de una noche de verano* y *Romeo y Julieta* han sido alabadas por la crítica y por la propia profesión teatral. Pero sobre todo han contado con el aplauso del público. Entre uno y otro montaje se han hecho 480 funciones hasta el momento y a ellas han acudido 300.000 espectadores. En el capítulo de premios tampoco se han quedado atrás. Desde el Nacional de Teatro en 1993 o el del Festival Internacional de El Cairo, hasta otros más recientes, como el de la Asociación de Directores de Escena de España, certifican el impacto de estos trabajos. En estos momentos Ur Teatro se encuentra en pleno trabajo de preparación de su nuevo espectáculo, del que todavía no se conoce el título, aunque sí que será el que cierre una trilogía con obras de Shakespeare. Su directora, Helena Pimenta, habla en esta entrevista de este difícil y apasionante proceso creativo y también responde a preguntas sobre su relación, y la de la compañía, con Rentería y sus gentes.

Pregunta.- En este momento Ur se dispone a comenzar el proceso de creación de una nueva obra, tras el gran éxito obtenido con Sueño de una noche de verano y Romeo y Julieta. ¿Cómo aborda la compañía este nuevo trabajo?

Respuesta.- UR está en un momento de madurez y eso en un equipo teatral es complicado porque requiere una experiencia y un oficio y sobre todo una consciencia y una asimilación de lo que se ha vivido. Para nosotros estos últimos seis años han sido bastante dulces, con enormes resultados y con posibilidades de trabajo importantes. Ante eso podíamos quedarnos ya ahí o, si quieres seguir avanzando, aceptar que esa experiencia hay que madurarla y seguir definiendo la línea estética que entendemos y al mismo tiempo crear un diálogo con el teatro que ahora se está haciendo tanto en España como en el extranjero.

P.- ¿Esto que dices qué consecuencias concretas tiene para Ur?

Fotografía: Maki Estévez



R.- Pues, por ejemplo, una revisión de contenidos técnico-artísticos, por un lado planteándonos las carencias que hemos tenido y, por otra parte, reforzar la estructura empresarial. Hay que tener en cuenta que llevamos seis años prácticamente seguidos de gira, con unos resultados importantes, y eso hay que sistematizarlo. Pero yendo a lo más concreto que me pregunta, pues estamos con los dos anteriores trabajos en cartera y cada uno de ellos tiene todavía muchas peticiones de funciones, aunque intentamos limitarlo para poder seguir creciendo. Con *Sueño de una noche de verano* tenemos prevista una gira internacional para el 98, año en el que entre otros lugares, iremos a la Exposición Universal de Lisboa, en representación del teatro del Estado. Después hará una gira por el propio Portugal y más tarde puede que lo hagamos de nuevo por aquí. Con *Romeo y Julieta* este otoño vamos a Brasil y a cuatro ciudades de Argentina, entre ellas al Festival Internacional de Buenos Aires.

P.- *¿Cuál va a ser el montaje que ahora empiezan a preparar?*

R.- No sé todavía el título, pero sí sé que va a ser un Shakespeare porque la idea es cerrar esta fase con el número tres, que debe ser mágico. Es un ciclo en el que busco un asentamiento de los distintos lenguajes que hemos manejado sin perder los que hemos tenido respecto al público, al rigor en el trabajo y al tratamiento del lenguaje shakesperiano. Pero lo que más me gusta es que no sé lo que va a pasar con la nueva obra. Estoy luchando para llegar a ese punto hermoso en el teatro de no saber en qué te vas a meter. Haberlo estudiado a fondo, elegir la obra, estudiarla de nuevo y después olvidarlo todo para meterme en la sala de ensayos y volver a la frescura y a la ingenuidad de ese momento en el que sientes que no te juegas nada, porque si no te va a presionar el deseo de dar resultados.

P.- *En Ur se toman las cosas con el tiempo necesario. Sobre todo en el proceso de creación de un nuevo montaje, al que dedican muchos meses, algo poco habitual en el teatro.*

R.- No queremos que nos arrastren los acontecimientos, aunque a veces sean muy golosos. Antes del propio proceso del montaje hacemos una revisión técnica. Ahora mismo hemos empezado una serie de cursos con profesores y alumnos invitados que va a durar todo el verano. Así podemos juntarnos con otros intérpretes, tanto del País Vasco como de fuera, a los que hemos invitado porque nos parecen interesantes y

Fotografía: Iñaki Etxebarria



también recibir, ellos y los miembros de Ur, las enseñanzas de prestigiosos profesores que creemos nos pueden ayudar a crecer.

P.- *¿Quiénes son estos profesores?*

R.- Hemos intentado que abarquen disciplinas teatrales muy variadas. Así van a pasar por Rentería gente como Leonid Roberman, Director del Teatro Nacional de Cámara de Moscú, que dará un curso de interpretación; o Miguel Camarero, que ofrecerá un curso de cuerpo y movimiento. junto a ellos estará el argentino Hernán Gene, especializado en clown, el actor y director Roberto Cerdá, que dará interpretación, y Javier Sánchez, especializado en prosodia, Jasone Alba, que impartirá clases de Tai-chi y cuerpo. Para finalizar contaremos con miembros de la compañía londinense, *Theatre de la complicité*, que impartirán un curso de interpretación y movimiento. Estos cursos están sobre todo dirigidos al trabajo actoral, tanto en interpretación como en voz o movimiento.

P.- *¿Y para cuándo el estreno del nuevo Shakespeare?*

R.- Creo que para finales de este año o principios del siguiente. Así que va a darse un momento en que estaremos con las tres obras en danza, aunque es muy difícil compatibilizarlas, sobre todo para una compañía como la nuestra, con una estructura que no está institucionalizada en un centro que la pueda proteger. Cuando se va la gente de viaje es difícil sostener la institución aquí. Estamos todos en el avión.

P.- *¿Se estrenará en Rentería el tercer Shakespeare?*

R.- *Romeo y Julieta* no lo pudimos estrenar aquí porque no entraba en la sala Niessen vieja. Ahora espero que la nueva Niessen tenga el hueco suficiente para el teatro y para el tipo de teatro que nosotros hacemos porque tiene una lógica aplastante que *Ur*, si no puede hacer el estreno por circunstancias, sí haga los pre o los post-estrenos. De hecho todos los demás trabajos han nacido aquí. *Sueño de una noche*.. antes de ir allende los mares estuvo aquí diez días y eso es muy importante. Lo que ocurre es que esa relación con el público de Rentería, hace unos años, cuando podíamos programar teatro y demás, pues ahora la tengo un poco más lejana.

P.- *Lo habitual es que una compañía importante como la suya esté vinculada a una gran ciudad y a un espacio teatral consolidado. ¿Llama la atención fuera de aquí que en el caso de Ur nada de esto se dé?*

R.- Sí, creo que ha sido una enorme sorpresa. Son las paradojas de la vida. Normalmente una ciudad grande lleva consigo un núcleo cultural, referencias de formación, posibilidad de conocer trabajos, etc. Aspectos que en Rentería son mucho más complicados. Ha chocado mucho que una compañía nacida en esas circunstancias tenga algo que decir en el teatro, proponga una manera de hacer y, además, no sea lo impulsivo de lo joven, sino un discurso mucho más madurado, más riguroso y asentado, que se enfrenta al oficio con una dignidad importante.

P.- *La programación y la escuela que ustedes crearon en Niessen a lo largo de algunos años fue todo un referente cultural y no sólo para Rentería.*

R.- Era un asentamiento y un apoyo muy importante para una compañía y esto es lo que en este momento no ha salido para adelante y puede que no salga. Mi ilusión y lo más orgánico y natural, es que *Ur* en este momento fuera una compañía en residencia en Rentería como tienen en Finlandia, en Inglaterra o Francia. Con un teatro, un lugar donde desarrolla sus espectáculos, los exhibe, beneficia a la comunidad de sus aportaciones artísticas y se beneficia de la propia comunidad, no sólo en aspectos materiales, sino del encuentro, de la comu-

nión con el público, aspecto éste que se da mucho en nuestro trabajo.

P.- *¿Cuál es la relación emotiva entre Ur y la gente de Rentería?*

R.- Nacimos en el Instituto, en el que yo era profesora, y allí aprendí mucho teatro de la gente con la que convivía. Luego, en Niessen fue lo mismo: aprendimos a escuchar al público, a tenerlo en cuenta, a comunicarnos con él y desear que se comunicara con nosotros. Esto deja un poso emotivo casi espontáneo que luego reproducimos siempre que actuamos y que ha configurado toda una forma de ser nuestra. Lógico por la vivencia que hemos tenido y porque nos gusta ser de aquí, como equipo. Nos han planteado la posibilidad de irnos a otros lugares, con circunstancias muy favorables, pero hemos entendido que este es nuestro lugar de origen y hay que seguir. Creo que la gente de Rentería sabe que está ahí ese grupo y sabe que expresa algo de su propio mundo. Y creo que hay un cierto orgullo de que hayamos conseguido unos logros. ✍

Fotografía: Iñaki Enxara

